

## PERSONAJES

## Visionario benefactor

ROBERTO ARTAVIA  
Rector de INCAE

El fallecimiento de don Wálter Kissling Gam es una sensible pérdida para el medio empresarial, académico y filantrópico del país. Don Wálter dejó huellas profundas que abrieron espacios para que quienes quedamos atrás sigamos recogiendo por muchos años los frutos de su trabajo.

Fue un líder excepcional. De origen humilde —se inició como repartidor en bicicleta—, llegó a ser en la década anterior el único latinoamericano en presidir una de las 500 empresas más grandes del mundo.

**Gestor extraordinario.** A don Wálter se le conoce como el gestor de empresas como Kativo, fundador del Banco Banex, expresidente de la Cámara de Industrias y director de importantes empresas como Corporación Superior, Atlas Eléctrica, Grupo Nueva, Grupo Nación y HB Fuller. Fue también fundador —a veces como fuente de capital de riesgo, tan escaso en el medio— de muchas pequeñas empresas y proyectos, algunas de las cuales hoy son exitosas. Uno de sus principales valores como gerente fue que "las empresas deben crecer e innovar constantemente o empiezan a morir". De todas las que él creó e hizo crecer nos beneficiamos hoy miles de costarricenses.

Como filántropo participó en

muchos proyectos, incluyendo la Asociación de Empresarios para el Desarrollo (AED), que tanto bien ha hecho a proyectos de bienestar social. Él logró unir a cientos de costarricenses que, con sus contribuciones y trabajo, canalizaron recursos y creatividad en beneficio de quienes menos tienen. Su enfoque, como en otras áreas de su vida, fue canalizar recursos que tuvieran alto efecto multiplicador, enfocado a apoyar instrumentos sociales para "aprender a pescar más que para repartir pescado".

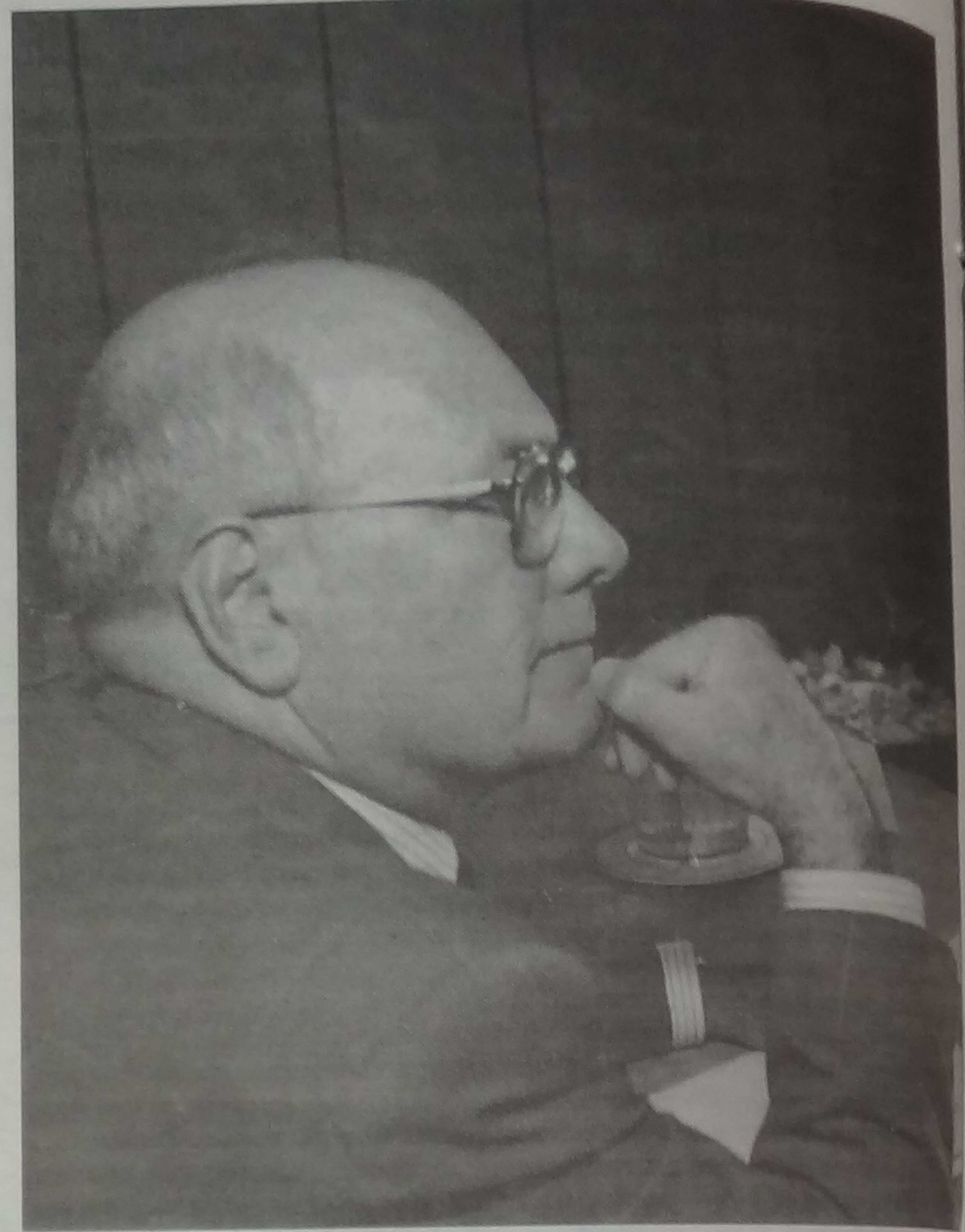
**Labor académica.** Al INCAE canalizó principalmente su labor en lo académico. Por 16 años fue presidente del Consejo Directivo y, desde 1999, presidente emérito. Don Wálter había planificado su sucesión en el Consejo Directivo, ejemplo de su disposición a compartir su experiencia y abrir espacio para que una generación más joven tomara las riendas.

Para el INCAE, don Wálter es uno de los más importantes líderes. Fue él quien, al morir don Francisco de Sola, tomó las riendas en medio de una profunda crisis regional: deuda externa agobiante, guerra civil en 3 países y un sector privado sin motores reales para el desarrollo. Su respuesta para el INCAE: crecimiento y liderazgo. Bajo su guía, en 1983 se duplicó la capacidad instalada, abriendo un segundo campus en Costa Rica, paralelo al que

siempre ha operado exitosamente en Nicaragua. Consciente de la misión centroamericana de INCAE, él mismo garantizó que la apertura del segundo campus no fuera sustitutiva sino expansiva, fiel a su visión integracionista y a su convicción del crecimiento de las organizaciones exitosas.

A él debe INCAE buena parte de su carácter y de las actitudes y logros de sus líderes. En estos días, he conversado con 3 exrectores de INCAE. Cada uno de ellos me habló de don Wálter como su mentor, su guía, como la persona que, con perfil bajo pero firme, imprimió valores de crecimiento, ética, neutralidad política y liderazgo a la organización.

**Testimonio de vida.** Hace 8 años empecé a trabajar mucho más cerca de él y conocí a don Wálter el hombre. Su primer consejo fue que cuidara la integridad de mi familia pues él sentía que años atrás "se le había ido la mano en el trabajo" y no había visto a sus hijos tan de cerca como ahora hubiera querido. Conozco bien a sus 5 hijos. Conozco a su esposa, doña Cecilia, quien lo acompañó en una vida plena de logros y le garantizó la estabilidad y el apoyo de un hogar íntegro. Si una medida del éxito de un hombre es el carácter, los logros y los valores de sus hijos, don Wálter y doña Ceci han sido tan exitosos en su familia como fue él en lo profesional, ejemplo para una sociedad



donde los valores familiares hoy se pierden con facilidad.

INCAE se siente orgulloso de que el campus en Costa Rica llevará su nombre a partir del 21 de febrero. Hubiéramos querido compartir con él este gran momento, pero el destino quiso otra cosa. Como institución que aspi-

ra a formar líderes para la región, hoy tenemos un testimonio de vida que será el mejor caso de estudio que podemos ofrecer a las futuras generaciones de incaístas y a todos los jóvenes y ejecutivos que, en buena parte gracias a don Wálter, visitarán nuestra aulas por muchos años más.

## EDUCACIÓN

## Cumplir la misión

TATIANA ALVARADO BONILLA  
Maestra de primaria

Si hay algo de lo que me siento orgullosa y agradecida con Dios es de la vocación de maestra con que me dotó, el ser la persona sobre la que se posan con respeto y atención tantos ojos de pequeños que centran la confianza ciega en su "niña".

Nuestra respuesta, entonces, debe ser el ejemplo y no creo que se esté creando un modelo a imitar cuando algunos dirigentes gremiales se arrogan la potestad de creer que su voz es la de todos nosotros, solo porque algunos cuantos insisten en respaldarlos.

Ejemplo sería centrar la discusión en el contenido y aprovechamiento de los 200 días lectivos, no en la insistencia de reducirlos. En la educación pública hay tanto por hacer que posiblemente ese tiempo quedaría corto.

La fuerza de las voces que amenazan deberían ser más fuertes, pero para pedir respaldo en la vital labor de iniciar a los hombres y mujeres del mañana, trabajo que no se mide por días en el aula, sino por pequeños rostros de alegría y esperanza en seguir adelante.

Si la sonrisa agradecida de un niño bien preparado y el orgullo de sus padres vale 200 días, deberíamos saber que es realmente poco para una satisfacción eterna.

Si escogimos ser ejemplo, tratemos de cumplir la misión.

## ELECCIONES

## La segunda ronda

CLOTILDE OBREGÓN QUESADA  
Historiadora

Me llama la atención que a muchos les preocupe la segunda ronda electoral, que se da por primera vez desde que se puso en vigencia la Constitución de 1949.

La expectativa fue grande y hasta hubo desconfianza por los resultados transmitidos por las compañías dedicadas a las encuestas. Sin embargo, debemos anotar que las condiciones en que hoy se da una segunda elección son muy diferentes de las que se establecieron entre la puesta en vigencia del voto directo y la reforma que, en 1936, redujo el porcentaje para ganar a un 40 por ciento.

Entonces, cuando ningún candidato alcanzaba el 50 por ciento, los nuevos diputados elegían al presidente. Solo si no se alcanzaba el número de votos necesarios para elegir a uno de los candidatos, se iba a una segunda elección. La verdad es que en las 3 elecciones (1913, 1923 y 1932) en que no se alcanzó el 50 por ciento requerido, se debió ir a segundas elecciones, pero no fue así por cuanto, en las 3 ocasiones, hubo componendas políticas. En



la de 1923, el partido con más posibilidad de vencer hizo un pacto con el de menor número de votos y consiguió la asistencia al Congreso de un diputado del partido perdedor, con el fin de que hubiese quórum y los diputados llevaran a cabo la elección. En los otros dos casos, en 1913 y 1932, las soluciones fueron inconstitucionales y así se evitó la segunda ronda.

Al emitirse la constitución

que nos rige en 1949, se dejó vigente el porcentaje del 40 por ciento para ganar las elecciones, pero, además, se eliminó la intromisión del Congreso en el proceso electoral, que quedó en manos del Tribunal Supremo de Elecciones, al que corresponde convocar a elecciones y declarar presidente electo, funciones que antes estaban en manos del Congreso.

**Tranquilidad y reflexión.** Por lo tanto los costarricenses

pueden estar tranquilos. No es la situación ideal ni lo que la mayoría quisiera, pero es una solución buena para culminar una etapa en que las fuerzas han estado muy parejas. Además, la decisión final está, de nuevo, en manos del pueblo. Es importante destacar que el presidente electo debe tener gran experiencia política y madurez para gobernar con una Asamblea Legislativa que va estar muy dividida.

La división en el Congreso va a ser el principal factor que debe tomar en cuenta el nuevo presidente. Deberá llegar a acuerdos al menos con cuatro grupos. Es importante, por ello, que la política gubernamental esté respaldada en un programa de gobierno con objetivos muy claros y precisos que permita lograr consenso en el Congreso. Por otro lado es también importante que los partidos de oposición estén atentos a los programas que quiera implementar o poner a funcionar el nuevo gobierno, sobre todo en materia económica, en las decisiones que tomará sobre las instituciones del Estado y en educación y salud pues, sin un pueblo preparado y sano, no puede haber desarrollo.